

Coalition For Prisoners' Rights Newsletter

Vol. 46 -C, No. 3

PO Box 1911, Santa Fe NM 87504

March 2021

SOUTHERN BORDER DEVELOPMENTS

In February there were 97,000 border "apprehensions"—a two year high. They included a "smaller spike" of what are usually called "unaccompanied minors" (who look on TV exactly like teenage boys). Their relatives in the U.S. are awaiting their arrival, but they are being "packed into ill-equipped border stations." As of March 19, more than 14,000 were being held by U.S. government agencies, both in facilities being run by the Department of Health and Human Services, and 4,500 still in the custody of Customs and Border Protection.

Previously, many had been held in Midland TX, in a converted camp for oil field workers, where most of the Red Cross volunteers didn't speak Spanish. Over 50, out of the nearly 500 in custody, had tested positive for COVID-19.

"THE REALITY OF BLACK GIRLS"

Amanda Gorman, the young poet who read her poem "The Hill We Climb" at the president's inauguration, was followed home recently because she was considered "suspicious" by a security guard. She said: "In a sense, he was right. I AM A THREAT: a threat to injustice, to inequality, to ignorance. Anyone who speaks the truth and walks with hope is an obvious and fatal danger to the powers that be."

***** THE LEAST READ PART OF THE NEWSLETTER

To receive the CPR Newsletter by postal mail monthly, send us a self-addressed, stamped envelope for each month's issue you are requesting, up to 12 at one time. Put the CPR return address in the upper left-hand corner of each envelope sent.

Continue to send us address changes to help us keep our annual calendar mailing list as accurate as possible.

NONE OF US ARE LAWYERS OR LEGLAL WORKERS
Letters to us marked "Legal Mail" can cost us our access to the prison they come from
Many, many thanks to the Real Cost of Prisons project, which posts our Newsletter on-line monthly for free downloading and distribution. All issues since 2009 are at their great site:
realcostofprisons.org

THOUSANDS OF KIDS

White teens were released from detention centers much more than Black ones during the early stages of the COVID-19 pandemic. Young people of color are being imprisoned for longer than they were before it. By the late summer of 2020, so many young people had been freed from jail last year that fewer were incarcerated since at least the 1980s. But, sure enough many facilities are increasingly holding almost entirely Black and Latinos.

Those who have somewhere else to go are the first to get out. Young people of color have fewer alternatives available. They are more likely to be released to a vulnerable elder or single parent. In addition, judges, prosecutors, probation officers who decide which youth should be released are disproportionately "white" and think more positively for those they see as more like themselves.

Twenty years ago, "white" youth were locked up in greater numbers than Blacks. But by 2017, more than 17,500 Black youths were incarcerated, compared with fewer than 14,000 "white" youths—even though only roughly 13% of the U.S. population is classified as Black.

And of course, as with adults, those in juvenile jails are more alone than ever because most visits have been canceled, as well as most in-person classes and other programs.

By May of 2020, a survey of more than 30 states showed that detention centers were releasing "whites" at a 17% higher rate than Black youths.

Resources:

The Marshall Project 156 W.56th St, Ste 701 New York NY 10019 212-803-5200	WH Burns Institute 475 14th St, #800 Oakland CA 94612 414-321-4100
---	---

Children's Defense Fund Youth 1st Initiat. 840 First St NE, Ste 300 Washington DC 20002 202-628-8787	1201 Conn. Ave NW Washington DC 20036
---	---

Just Detention International 3325 Wilshire Blvd, Ste 340 Los Angeles CA 90010 213-384-1400	
---	--

LO QUE DEBEN SABER SOBRE LA VACUNA

Al menos una de cada cinco personas en prisiones estatales y federales ha contraido el virus desde el inicio de la pandemia y más de 2.000 han muerto a causa de la enfermedad.

Hay dos marcas de vacunas contra el COVID-19 mas ampliamente distribuidas en Estados Unidos: Pfizer-BioNTech, que requiere dos dosis con 21 días diferencia, y Moderna, que requiere dos dosis con 28 días de diferencia.

Ambas inyectan en tu cuerpo un pequeño fragmento de material genético llamado "ARN mensajero". El ARN mensajero enseña al cuerpo a producir una inofensiva "proteína espiga" como la que se encuentra en el coronavirus. Tu cuerpo aprende a reconocer la proteína espiga como algo extraño y produce anticuerpos que combaten el virus y te protegen del mismo.

La vacuna de Johnson & Johnson fue autorizada en febrero. A diferencia de las otras dos vacunas, la de Johnson & Johnson solo requiere de una dosis. Ésta inyecta en tu cuerpo una versión inactiva de un virus común llamado adenovirus. El adenovirus transmite instrucciones a las células para que creen la proteína espiga, lo cual desencadena una respuesta inmunitaria.

Las tres vacunas son altamente eficaces para prevenir la hospitalización y la muerte por el COVID-19. Debido a que el suministro de vacunas es tan escaso, la mayoría de personas dentro o fuera de las prisiones no puede escoger qué marca recibir.

Las tres vacunas pueden causar efectos secundarias leves de uno a tres días después de haber recibido la inyección. Algunos efectos secundarios comunes son irritación, hinchazón, sensibilidad y dolor muscular en el área del brazo donde se recibió la dosis. Algunas personas han presentado fiebre, escalofríos, dolor de cabeza y cansancio, sobre todo después de la segunda dosis. Los expertos sugieren planear un día de descanso y tomar un analgésico.

Un porcentaje mínimo de personas que recibió las vacunas de Pfizer-BioNTech y Moderna presentó una reacción alérgica grave llamada anafilaxia. La mayoría de estas reacciones se produjo poco después de la inyección, por lo cual se debe esperar unos 15 minutos antes de salir del lugar de vacunación. El paciente debe informar a quien lo vacuna si ha tenido reacciones alérgicas graves o si alguna vez ha usado un EpiPen.

Más de 100.000 personas participaron en los ensayos clínicos de las vacunas de Moderna, Pfizer-BioNTech y Johnson & Johnson

antes de que estuvieran disponibles para el público y la inmensa mayoría de esos participantes no estaba en la cárcel. Los ensayos clínicos para las vacunas demostraron que todas tienen el mismo efecto en personas de distintas razas y grupos étnicos.

Los estados son los que deciden cuándo se vacunan sus residentes. La mayoría de estados está distribuyendo las vacunas en tres fases. Según el gobierno estatal, las fases se basan en quienes tienen más riesgo de contagiarse del COVID-19.

Expertos médicos alegan que las personas encarceladas deberían estar en la primera fase debido a que tienen un riesgo muy alto. Pero hasta ahora, solo nueve estados han incluido explícitamente a personas encarceladas en la Fase 1. Dieciocho estados los han colocado en la Fase 2. La mayoría de los estados restantes tiene planes vagamente redactados para incluir a las personas encarceladas. Para saber qué lugar ocupan las personas encarceladas en el plan de vacunación de cada estado, buscar en la lista recopilada por la Prison Policy Initiative (P.O. Box 127, Northampton MA 01061). No hay guías de distribución universales para las prisiones estatales, las cárceles locales y los centros de detención.

Las prisiones federales se dicen que distribuirán las vacunas según cuatro "niveles de prioridad." El primer nivel es las personas que trabajan en "unidades de servicios de salud" o que viven en centros de cuidado. La segunda son las personas de 65 años en adelante, y aquellas con condiciones de salud. El tercero es de personas de 50 a 64 y condiciones de salud. La última nivel a cualquier que quiera.

Cuando se recupera del COVID-19, tu cuerpo empieza a producir anticuerpos protectores. Esto se conoce como "inmunidad natural." Pero la cantidad de inmunidad natural que las personas desarrollan puede variar. Por eso se recomienda que las personas esperen al menos 90 días después de haberse recuperado del virus para vacunarse.

Los expertos aún están investigando la protección que proporciona cada vacuna contra las nuevas cepas que han aparecido en distintas partes del mundo. Aunque cada cepa es diferente, estudios tempranos han demostrado que las tres vacunas son eficaces para prevenir infecciones graves. Los expertos siguen estudiando si las personas vacunadas pueden portar y contagiara el coronavirus. Todavía ellos los recomiendan seguir tomando precauciones como las mascarillas, el distanciamiento social el lavado frecuente de manos, incluso si se está vacunado.